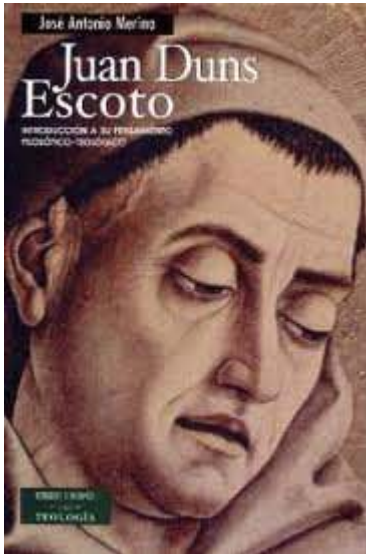


Reseñas Filosóficas: Juan Duns Escoto

C. Acuña Vigil



Juan Duns Escoto (1265/66-1308) fue uno de los más importantes e influyentes filósofos-teólogos de la Alta Edad Media. Su brillante pensamiento le valió el apodo de "Doctor Sutil," dejó una marca en las discusiones sobre temas tan dispares como la semántica del lenguaje religioso, el problema de los universales, la iluminación divina, y la naturaleza de la libertad humana [1].

Teólogo y filósofo escocés, creador de la escuela escolástica llamada escotismo. Nacido en Duns, Lothian, Duns Escoto entró en la orden franciscana y estudió en las universidades de Oxford y París. Más tarde impartiría clases en ambos centros

Sus escritos más importantes son las dos colecciones de **Comentarios sobre las Sentencias** y los tratados **Cuestiones quodlibetic**, **Cuestiones sobre metafísica**, y **Sobre el principio primero**. A causa de su intrincado pero hábil método de análisis, en su defensa de la doctrina de la Inmaculada Concepción, se le conoce como **Doctor Subtilis**.

En su sistema de filosofía Duns Escoto analizó con precisión los conceptos de **causalidad y posibilidad** en un intento de establecer una prueba rigurosa de la existencia de Dios. No obstante, mantenía que para conocer la verdad en toda su amplitud y cumplir con el propio destino eterno no debe limitarse a hacer uso de las intuiciones derivadas del conocimiento natural o la filosofía, sino que también debe intentar conocer y aceptar la revelación divina.

La revelación complementa y perfecciona el conocimiento natural, y, en consecuencia, no puede haber contradicción entre ellos. Para Duns Escoto, teología y filosofía son disciplinas distintas y separadas; sin embargo, se complementan, porque la teología recurre a la filosofía como una herramienta.

Mientras Tomás definía la teología primero y ante todo como una disciplina especulativa, Duns Escoto abordaba la teología como una ciencia práctica, interesada en cuestiones teóricas sólo en la medida en que éstas se plantean como fin el salvar almas a través de la revelación.

Como Tomás, Duns Escoto fue un realista de la filosofía, pero se distinguía de éste en ciertas materias básicas. El principal punto de diferencia entre ellos está relacionado con sus ideas de la percepción. Duns Escot mantenía que una comprensión directa, intuitiva, de las cosas concretas se obtiene tanto a través del intelecto como de los sentidos. Aquino, por otro lado,

[1] Copleston, Frederick. (1971). *A History of philosophy. Augustine to Scotus*, Burns & Oates Ltd., *Historia de la Filosofía*, Barcelona, Ariel, Vol. II, trad. G.C. García Borrón, pp. 458-466

q.v. Williams, Thomas, "John Duns Scotus", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Spring 2010 Edition)*, Edward N. Zalta (ed.), URL = <<http://plato.stanford.edu/archives/spr2010/entries/duns-scotus/>>. 11/4/2010
<http://plato.stanford.edu/archives/spr2010/entries/duns-scotus/>



"Quaestiones" Ioannis Scoti

sostenía que el intelecto no conoce por sí mismo la singularidad de las cosas materiales sino sólo las naturalezas universales abstraídas a su vez de las percepciones.

Duns Escoto afirmaba que los universales no tienen una existencia separada de la mente humana, sino que cada cosa separada o 'singular' posee una naturaleza distinta hacia el exterior que comparte con otras cosas de la misma clase.

Siguiendo la tradición franciscana establecida por el teólogo italiano Buenaventura, Duns Escot recalcó la primacía de la libertad humana y de los actos de amor sobre el intelecto.

Duns Escoto fue uno de los más profundos y refinados teólogos y filósofos medievales conocidos por su filiación escolástica. Durante muchos siglos después de su muerte, sus seguidores, estuvieron en conflicto con los adeptos de Tomás, llamados tomistas.

A continuación presento una breve visión general de algunas de sus posiciones clave en cuatro áreas principales de la filosofía: la teología natural, la metafísica, la teoría del conocimiento, la ética y la psicología moral.

La teología natural es, a grandes rasgos, el esfuerzo por establecer la existencia y naturaleza de Dios mediante argumentos que de ninguna manera dependen del contenido de una supuesta revelación. Pero ¿es posible para los seres humanos llegar a conocer a Dios aparte de la revelación? Escot cree que sí.

Como cualquier buen aristotélico, Escot piensa que todo nuestro conocimiento comienza de alguna manera con nuestra experiencia de las cosas sensibles. Pero él confía en que, incluso desde estos humildes comienzos podemos llegar a comprender a Dios [2].

La metafísica, según Duns Escoto, es una "ciencia teórica real": es real, ya que trata las cosas en vez de conceptos, es teórica ya que se persigue por sí misma más que como una guía para hacer o hacer las cosas, y es una ciencia ya que parte de principios evidentes y llega a conclusiones que siguen deductivamente de ellos. Las diversas ciencias teóricas reales se distinguen por su temática, y Duns Escoto dedica una atención considerable a determinar lo que es el objeto distintivo de la metafísica. Su conclusión es que la metafísica es "ser condición de ser" (*ens ens inquantum*). Los estudios metafísicos estudian el ser simplemente como tal, en lugar de estudiar, por ejemplo, el ser material como material [3].

En relación a la **teoría del conocimiento** Duns Escoto adopta el estándar de visión medieval Aristotélico de que los seres humanos, tienen dos tipos diferentes de competencias cognitivas: los sentidos y el intelecto. Los sentidos difieren de la inteligencia en que tienen órganos físicos, el intelecto es inmaterial. Para que el intelecto haga uso de la información sensorial, de alguna manera debe tener la materia prima suministrada por los sentidos en forma de imágenes materiales y convertirlas en objetos adecuados para la comprensión. Este proceso se conoce como la abstracción, del Latín *abstrahere* [4].

[2] Op. Cit. *Historia de la Filosofía*, pp. 496-511

[3] Op. Cit. *Historia de la Filosofía*, Pp. 480-495

[4] Óp. Cit. *Historia de la Filosofía*, pp. 467-479

En relación a la **Ética y la Psicología moral** Para Duns Escoto la ley natural en el sentido estricto sólo contiene las proposiciones morales que son por sí **Notae ex terminis** junto con las proposiciones se pueden derivar de ellas deductivamente (Ordinatio 3, d. 37, q. un.). **Per se Notae** significa que son evidentes; **ex terminis** añade que son evidentes en el hecho de ser analíticamente verdaderas [5].

En relación a la **voluntad, la libertad y la moralidad**, Duns Escoto plantea su comprensión de la libertad como una alternativa a la de Santo Tomás. Según Tomás de Aquino, la libertad viene simplemente porque la voluntad es el apetito intelectual más que el mero apetito sensorial. El apetito intelectual está dirigido a los objetos expuestos por el intelecto y el apetito sensorial a los objetos expuestos por los sentidos. El apetito sensorial no es libre porque los sentidos proporcionan sólo información como objetos de apetito. Pero el apetito intelectual es libre, porque el intelecto trata con los universales, y no con particulares. Dado que, por definición, los universales incluyen muchos particulares, el apetito intelectual tiene una variedad de objetos. Considérese la posibilidad de la bondad como un ejemplo. La voluntad no se dirige a este bien o a algo bueno, sino a la bondad en general. Desde que la bondad universal, contiene muchas cosas particulares diferentes, el apetito intelectual tiene muchas opciones diferentes [6].

Aquí es donde Escoto presenta su doctrina bien conocida de los dos afectos de la voluntad. Los dos afectos son las inclinaciones fundamentales de la voluntad: la **affectio commodi**, o afecto por la ventaja, y la **iustitiae affectio**, o afecto por la justicia. Escoto identifica la **affectio commodi** con el apetito intelectual. Considerar lo importante que es esto. Para Aquino el apetito intelectual es lo mismo que la voluntad, mientras que para Escoto el apetito intelectual es sólo una parte de lo que es la voluntad. El apetito intelectual es sólo una de las dos inclinaciones fundamentales de la voluntad.

¿Por qué Escoto hace este cambio fundamental? Por las razones que ya hemos discutido. No ve cómo el apetito intelectual puede ser realmente libre. Ahora no se puede negar que la voluntad involucra el apetito intelectual. El apetito intelectual está dirigido a la felicidad, y la felicidad seguramente tiene algún papel que desempeñar en nuestra psicología moral. Pero la voluntad tiene que incluir algo más que el apetito intelectual si va a ser libre. Ese algo más es el **iustitiae affectio**. Pero uno no puede comprender lo que el **iustitiae affectio** es hasta que de Aquino y Duns Escoto se comparan con mayor detenimiento.

John Duns. (1962). Philosophical writings; a selection edited and translated by Allan Wolter. Ed. Edinburgh, Nelson.

[5] Óp. Cit. *Historia de la Filosofía*, Pp. 496-511

[6] Óp. Cit. *Historia de la Filosofía*, pp. 521-526